

Proceso participativo para la revitalización del espacio público en Polígono Sur.

Reyes Gallegos, Inma Núñez, Lidia Núñez, Elena Soriano. [espacio elevado al público] espacioelevadoalpublico@gmail.com

Abstract

Trabajar sobre nuevas urbanidades en el Polígono Sur, lleva a plantear una nueva mirada, a producir búsquedas y dar respuestas concretas a una idea de habitabilidad que, en determinados medios, es la única vía de acuerdo con el espacio público. En esa conquista de otros lugares, en esa valoración de lo atmosférico y medioambiental, estaría la reformulación más potente de la relación entre los sujetos y el medio en el que viven. Es por ello que la ciudad necesita de interpretaciones, de nuevas representaciones y acciones, que difícilmente podríamos dimensionar con parámetros convencionales.

Con esta idea de actuación, [eP] colabora con el equipo de arquitectos Factor[ia] en el anteproyecto para la reurbanización de una de las calles principales del Polígono Sur, la avenida Padre José Sebastián Bandarán. Se crea un grupo de trabajo cuyo lema es ¡Vamos a hacer la calle! con la motivación principal de realizar un proceso participativo con los vecinos del barrio basado en acciones urbanas creativas como proceso previo de contacto con el anteproyecto de reurbanización.

A partir de la inquietud por una nueva cultura urbana ciudadana, basada en la participación y emergencia de nuevos lugares, esta propuesta tiende a la puesta en valor del espacio público como escenario alternativo de vida: allí donde producir el intercambio y encontrar nuevas identidades.

En este proyecto pondremos en práctica algunas de las metodologías transversales que [eP] pretende aplicar en sus actuaciones: la gestión híbrida entre administración + técnicos + ciudadanos, con intervenciones urbanas caracterizadas por el bajo coste, la participación vecinal, el trabajo colaborativo, las acciones urbanas creativas y las nuevas capas 2.0. En definitiva todas aquellas herramientas acción + reflexión que mejoren las dinámicas urbanas y reactiven el espacio público en la ciudad para elevar al público como protagonista.

Palabras clave: participación, acción, espacio público, Polígono Sur.

Work on new urbanites in Polígono Sur, leads us to raise a new look, searching and producing concrete responses to an idea of habitability that in some contexts, is the only way to deal with the public space. In the conquest of other places, in that valuation of the atmospheric and environmental, it would be the reformulation more powerful of the relationship between subjects and the environment in which they live. That is why the city needs interpretations, new representations and actions, which we could hardly measure with conventional parameters.

With this idea of action, [eP] works with a team of architects Factor [ia] in the preliminary design for the redevelopment of one of the main streets of Polígono Sur, Avenida Padre José Sebastián Bandarán. Establishing a working team whose motto is Let's make the street! being the main motivation to perform a participatory process with the neighbors based on creative urban initiatives such as previous process of contact with the preliminary design of the avenue.

From the concern about a citizen urban culture, based on participation and emergence of new places, this proposal aims at the enhancement of public space as an alternative stage of life: Being there where to produce the exchange and to find new identities.

In this project we will implement some of the transversal methodologies that [eP] intends to pursue in its activities: An hybrid management between administration + technical + citizens, with urban interventions characterized by low cost, neighborhood participation, collaborative work, the urban creative actions and new layers 2.0. Ultimately all those tools, action + reflection, that improve urban dynamics and reactivate public space in the city to raise citizens as protagonist.

Keywords: participation, action, public space, Polígono Sur.



Fuente: Fotografía del autor.

Polígono Sur. Contexto y Situación

El barrio de Polígono Sur se fue construyendo progresivamente a partir de los años cincuenta en la antigua periferia del sur de Sevilla para resolver el gran problema de escasez de vivienda para la clase trabajadora.

Esta gran zona de Sevilla es un claro ejemplo de cómo el urbanismo afecta directamente a la convivencia vecinal, tanto por su estructura urbana y entorno como por la escasez de servicios públicos. Existe una estrecha relación entre territorio y exclusión social como consecuencia del modelo del desarrollo urbanístico llevado a cabo en las últimas décadas.

Por ello, la marginalidad y conflictividad social del Polígono Sur se debe en gran medida a la situación de aislamiento en la que se encuentra. Al oeste, el barrio queda delimitado por el trazado de las vías del ferrocarril Sevilla-Cádiz que constituye una barrera infranqueable. Por el límite Sur queda delimitado por la autovía de circunvalación de la ciudad, la SE-30. Por el límite Este existe otra barrera física que es el muro del polígono Hytasa, que impide la permeabilidad Este-Oeste con el Cerro del Águila. La zona Norte delimitada por la ronda de Tamarguillo, se convierte en el vínculo natural con la ciudad y marca la frontera donde comienza el barrio.

Esta incomunicación con el exterior junto con la ausencia de equipamientos a escala de ciudad, la deficiencia de la estructura urbana y transporte público así como el abandono de espacios habitables ha provocado la disminución de actividad urbana y la consolidación del barrio como "gueto" asilado del resto de la ciudad.

La histórica y constante reivindicación vecinal consiguió que la voluntad política de tres administraciones (Gobierno Central, Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Sevilla) impulsaran una iniciativa pionera e ilusionante para recuperar este barrio para los ciudadanos: el *Plan Integral* gestionado a través de la figura especial del *Comisionado para el Polígono Sur*, con el

objetivo de asumir la regeneración física del barrio y la rehabilitación de los espacios públicos junto a programas sociales.

Para llevar a cabo el proceso del Plan Integral el Comisionado considera necesario utilizar nuevas metodologías de intervención, modelos de comunicación y formas de organización integradas, es decir, una estructura con base en un procedimiento comunicativo y participativo con los ciudadanos del barrio.



Fig. 01: Situación del barrio Polígono Sur en la ciudad de Sevilla. Fuente: Plan Integral Polígono Sur.



Fig. 02: Vista aérea de la Avenida Padre José Sebastián Bandarán en Polígono Sur, Sevilla. Fuente: Plan Integral Polígono Sur.

Rehabilitar el espacio público

La actual avenida Juan Sebastián Bandarán se proyectó como eje interno encargado de estructurar la barriada Murillo, una de las seis barriadas de las que se compone el Polígono Sur, la de mayor población con unos 10.500 habitantes siendo el 32% del conjunto del Polígono. Su posición central e interior dentro del barrio, dota a esta zona de equipamientos articulados por la avenida, cuyo sentido discurre de este-oeste desde la avenida Luis Ortiz Muñoz hasta chocar con el muro del corredor ferroviario que separa al Polígono Sur del cercano barrio de Bami.

La estructura urbana responde a los principios de diseño del movimiento moderno: construcciones en altura, segregación de usos y liberación de espacio público, concebido básicamente como sistema de comunicaciones. Basada en manzanas abiertas, la edificación general posee una gran cantidad de espacios libres, intermedios a los edificios y situados entre estos y los ejes viarios.

La avenida presenta una sección generosa capaz de soportar más actividades que el mero tránsito funcional, pero la apropiación de dicho espacio por parte de los vecinos no se da de forma espontánea en la actualidad.

Con el paso de los años, la falta de un cuidado y mantenimiento eficaz, agravado por la problemática social existente, han deteriorado el paisaje urbano de esta barriada. Se puede comprobar de forma inmediata el estado del espacio público a través de la degradación del mobiliario urbano y del pavimento en plazas, acerados, calzadas... Hay que añadir además

percepción de inseguridad, falta de iluminación, inexistencia de arbolado... obteniendo como resultado un paisaje urbano desolador. Son espacios carentes de urbanidad y actividad, víctimas del vandalismo y la dejadez administrativa.

Este retrato es el que se proyecta fuera del barrio, pero lo preocupante es que se traslada al imaginario de los vecinos, que asimilan su situación de abandono, se agudiza el deterioro físico y ambiental y el espacio público pasa de ser una oportunidad de convivencia a convertirse en escenario de prohibición y miedo.



Fig. 03: Estado actual en diferentes tramos de la avenida, espacios públicos degradados e infrutilizados.

Proceso participativo. La palabra de los vecinos del barrio

El encargo por parte del Comisionado a través de un concurso público, era el de redactar el Anteproyecto de Rehabilitación de la Avenida Juan Sebastián Bandarán. El equipo de arquitectos Factor-[ía] presentó una propuesta de reurbanización basada en un proceso participativo previo, que finalmente consiguió alzarse con el encargo por acercarse más que ninguna otra a las premisas y objetivos principales del Plan Integral. [eP] fue el equipo en el que Factor-[ía] confió este proceso participativo.

Para llevarlo a cabo hemos colaborado con el Comisionado en sus procedimientos habituales de reuniones y talleres vecinales, a la vez que propusimos otras metodologías participativas como la realización de *acciones urbanas creativas* en el espacio público donde se acometerá la futura reurbanización de la avenida José Sebastián Bandarán.

Estas acciones se realizaron en diferentes días y en varias localizaciones de la avenida con el objetivo de descentrar la producción, la planificación y la gestión de las decisiones y acciones de reactivar la participación de los vecinos para que manifiesten sus deseos, problemáticas y posibles soluciones. Los espacios de debate en todos los niveles de escala y procedimientos, se aprecian de forma diferente desde el lugar a intervenir, por ello creemos adecuado que los vecinos perciban con nosotros otra forma de visualizar la calle.

Las acciones urbanas tiene como objetivo realizar actividades que sean atractivas y llamativas para los vecinos, para buscar interacciones colectivas desde la propia calle, reflexionando juntos y sumando propuestas vecinales para tomar conciencia, recuperar y redefinir el espacio público. El resultado es una definición plural y compleja de las necesidades y problemáticas de esta parte del barrio.

En este proceso participativo os hemos encontrado una sensación generalizada de desilusión, debido a que no se han realizado muchos de los proyectos pendientes dentro del Plan, en parte justificado por la aguda crisis que existen en el país en general. Por ello hemos realizado un gran esfuerzo para volver a motivarlos ya que este anteproyecto de urbanización junto con la calle Ortiz Muñoz y varias explanadas sí van a poder llevarse a cabo en la actualidad.

Dentro de la delicada situación de promesas “incumplidas” en la que se encuentra el Comisionado, se han establecido unos márgenes participativos con el objetivo de aclarar que puede realizarse en este proyecto y que no, por ello fue importante tener en consideración límites para las expectativas de los vecinos. Se ha intentado ser cautos con crear falsas expectativas a los vecinos y se han delimitado actuaciones posibles dentro del Plan en la actualidad y otras que se dejarían para financiaciones futuras.

El proceso completo incluye reuniones con grupos sectoriales y territoriales, las acciones urbanas, la devolución del pre-anteproyecto a los vecinos en sesiones de consulta pública y por último el diseño definitivo del anteproyecto. Tanto en las reuniones como en las acciones, el objetivo es el intercambio de información entre equipo técnico y vecinos, ya que se pretende recoger las impresiones que los vecinos tienen del entorno donde se desarrolla su vida cotidiana y a la vez dar a conocer la iniciación del proyecto de reurbanización de la avenida.

Las reuniones sectoriales se realizan con grupos de mujeres, jóvenes, niños y mayores, así como con otras asociaciones de vecinos y comunidades del barrio. Por otro lado las reuniones con los grupos territoriales son encuentros de barrio con los vecinos a pie de calle. El hacer la participación teniendo como escenario el propio espacio urbano que se va a adecuar facilitó la transmisión de ideas en ambos sentidos, apoyado por un panel con la fotografía aérea de la avenida donde poder señalar y localizar las actuaciones que se realizarán, así como los puntos de mayor interés por parte de los vecinos atendiendo a distintas problemáticas y posible ubicación de usos.



Fig. 04: Proceso participativo con los vecinos del barrio. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 05: Herramientas colectivas en encuentros con grupos sectoriales (niños). Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 06: Búsqueda de inquietudes en encuentros con grupos sectoriales (jóvenes). Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 07: Dinamización de convocatorias vecinales a través de derivas por otros barrios de Sevilla. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 08: Recogida de información en las reuniones con grupos territoriales (vecinos). Fuente: Fotografía del autor.

Acciones Urbanas Creativas

¡Vamos a hacer la calle! es el lema elegido para las acciones urbanas creativas como proceso participativo previo al anteproyecto y tuvieron lugar en marzo y abril de 2011 en la avenida Padre José Sebastián Bandarán.

Las acciones tratan de detectar aquellos ámbitos desde los que dar a conocer, interpretar y representar a los ciudadanos, la matriz de relaciones que los coaligan al lugar. Los distintos momentos y sitios en los que producir los encuentros dan forma y consistencia a los niveles de participación, desde la inicial planteada de manera segregada en escenarios diferenciados del ámbito de actuación y protagonizada por el grupo vecinal más implicado, a la más tardía y previa a la finalización del documento, de manera generalizada y en un espacio común.

Con detalles como cambiar el color del pavimento, dibujar en él un juego a escala del peatón, añadir un elemento a la fachada, asomarse por encima del muro, generar sombra, introducir una nueva señalética. Intentando cambiar la escenografía del lugar a través de la mirada, las sensaciones, los colores...



Fig. 09: Difusión de las acciones urbanas creativas por el barrio Polígono Sur y alrededores. Fuente: Fotografía del autor.

Acción Urbana I: Banda Regeneracional

El objetivo de esta acción es subrayar la escasez de juegos de niños y de actividad lúdica en los espacios libres del barrio y consistió en dibujar sobre el pavimento de determinadas áreas de la avenida juegos infantiles para que los niños participen y disfruten del espacio público. Lo emotivo de la acción fue la realización de cada paso junto a los niños. En colegios del barrio se realizaron talleres en los que participaron diseñando y eligiendo los juegos que posteriormente se dibujarían sobre el propio pavimento dentro del programa de actividades extra-escolares.

La acción llenó de vida la calle por un tiempo y los niños pudieron disfrutar del juego en el espacio público de su barrio. Las zonas elegidas son reductos entre bloques residenciales si apenas uso actualmente, a pesar de la inmediatez a las entradas de las viviendas. También está ligada al futuro Centro de día para mayores, por lo que la intención es de unir la generaciones de niños y personas mayores en el espacio público.



Fig. 10: Acción Urbana I: Banda Regeneracional. Pintada de juegos junto a los niños. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 11: Acción Urbana I: Banda Regeneracional. Recuperación de espacios infrautilizados. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 12: Acción Urbana I: Banda Regeneracional. La inclusión del destinatario en el proceso. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 13: Acción Urbana I: *Banda Regeneracional*. Ensayo de usos mixtos en la avenida. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 14: Acción Urbana I: *Banda Regeneracional*. Zonas infantiles cerca del Centro de Mayores. Fuente: Fotografía del autor.

Acción Urbana II: Itinerario Cultural

Durante el proceso de recogida de información llevado a cabo por el Comisionado hemos oído en numerosas ocasiones la queja de los vecinos referidas a la ausencia de actividades y equipamientos en el barrio que atraigan la atención y el deseo de acudir al Polígono Sur por parte de ciudadanos de otros barrios de Sevilla.

El objetivo de la acción propuesta tiene base común con el resto de las acciones planteadas: el fomento del uso del espacio público por parte de varias generaciones, con especial atención en este caso a los jóvenes del barrio. Como objetivo añadido se pretende transmitir este mensaje a los jóvenes. el espacio urbano es una plataforma en la que extender nuestros pensamientos, nuestra propia cultura y nuestra forma de entender la vida.

En las reuniones previas con este colectivo se les hizo preguntas y consultas para recoger información de sus propuestas para el barrio en general y se explicó el objetivo y el sentido de la acción urbana creativa "Itinerario Cultural".

La acción consistió en un proceso de transmisión de mensajes que fomentaran la reflexión sobre el uso del espacio urbano y las actividades vinculadas a él. Se pretendía expresar ideas reivindicativas para mejorar la presencia de la vida urbana en el barrio por parte del mayor número posible de vecinos. La escritura de mensajes dibujó un recorrido de ese posible eje cultural pintando sobre el propio suelo o en muros abandonados a través de sprays y stencils (plantillas).

Con esta acción se evidencia la necesidad en cada barrio y en este en particular -por los motivos de exclusión social tantas veces relatados- de programas de participación, acción socio-cultural y educación no-formal con adolescentes. El objetivo principal de campo de trabajo en este tipo de iniciativas es crear un "puente" entre el instituto y posteriores estudios creativos, ilustrando a los participantes en la práctica creativa, como un hecho de acción,

participación, representación o transformación social, más allá de una función estética relacionada con la habilidad y el uso de técnicas de representación plástica.



Fig. 15: Acción Urbana II: Itinerario Cultural. Llamadas de atención al vecindario. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 16: Acción Urbana II: Itinerario Cultural. Transmisión de mensajes por el barrio. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 17: Acción Urbana II: Itinerario Cultural. Evidenciar la necesidad de nuevas actividades. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 18: Acción Urbana II: Itinerario Cultural. Reivindicación de equipamientos en Polígono Sur. Fuente: Fotografía del autor.

Acción Urbana III. Vivero de actividades

Esta acción se contextualiza dentro del marco de una serie de actividades que durarían un día completo, para comprobar el ritmo y afluencia de los distintos sectores de vecinos en las franjas horarias del día. La localización de esta actividad se realiza en la zona central de la avenida o “el punto”, como lo llaman en el barrio, por haber sido un lugar habitual de encuentro entre los vecinos.

En esta ubicación situamos una especie de kiosko ambulante de intercambio de experiencias y de actividades, fabricado con elementos reciclados y acompañado de una instalación de barra de bar y música para amenizar el encuentro.

Con la acción del vivero de actividades tratamos de conseguir la recogida directa de información con los vecinos, preguntándoles sobre sus deseos para la reurbanización de la avenida; qué usos, actividades, o programas proponer. También sobre aquellos elementos de los que carece la avenida, por ejemplo sombras, o mobiliario para sentarse, hacer deporte... y cuáles eran los elementos adecuados para sus vidas cotidianas que pudieran facilitar el mantenimiento futuro. Para ello, en varios caballetes se ubicaron paneles con foto-montajes en sucesivas capas, (desde el estado actual, sin coches, con árboles, mobiliario...) para crear escenarios aproximados de varios puntos de la avenida. De esta forma se motivaba a los vecinos a proponer y generar ideas, así como conocer sus impresiones al ver la avenida transformada en distintas posibilidades.

Este “kiosko de actividades” pretende generar además una bolsa de trabajo simbólica con la generación de un “Trueque de Actividades” en el propio barrio. Se colgaron “Pasaportes de Actividad” donde los vecinos podían ir rellenando los campos sobre la actividad de empleo o de ocio que suelen realizar y además las que le gustaría desempeñar en el espacio público, con el fin, por un lado de recabar información sobre actividades propuestas, y por otro, para lanzar al taller de empleo la posibilidad de que los vecinos sean parte del proceso de la obra de urbanización. Creemos que cuanto más implicados estén los vecinos en la ejecución, mejor será el mantenimiento.

Toda la información obtenida se visualizó en un panel con pos-its de colores, al mismo tiempo que se les hacía entrega a los participantes boletos para una rifa de macetas bajo el lema “Cuida tu maceta, cuida tu barrio”. Esta información ha sido posteriormente recabada y germen del “Diagrama de deseos” que hemos reflejado en el plano previo a la propuesta de reurbanización.

Uno de los motivos de la acción fue llenar de actividad “el punto” central de la avenida, que había sido reclamado por los vecinos en reuniones anteriores. Actualmente es donde se ubican los dos únicos bancos de toda la avenida. La estructura, la actividad, la barra del bar y la paella llenaron el sitio de vida y actividad. Fue soporte multiuso durante esas horas, comprobando que la escala de la sección de la calle es perfectamente capaz de soportar distintas actividades.



Fig. 19: Acción Urbana III: Vivero de Actividades. ¡Cuida tu maceta, Cuida tu barrio! Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 20: Acción Urbana III: Vivero de Actividades. Recogida de empleo vecinal para participar en el futuro proceso de reurbanización de la avenida. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 21: Acción Urbana III: Vivero de Actividades. Llenar de vida el centro de la avenida. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 22: Acción Urbana III: Vivero de Actividades. Posibles escenarios, comparte tu opinión. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 23: Acción Urbana III: Vivero de Actividades. Qué sabes y qué podrías hacer por el barrio. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 24: Acción Urbana III: Vivero de Actividades. Recogida de deseos para mejorar el espacio público. Fuente: Fotografía del autor.

Acción Urbana IV. Fake Station, tras el muro.

De todos los límites que posee el Polígono Sur consideramos que el muro para el paso del ferrocarril es el que crea una mayor fractura urbana poniendo de manifiesto la falta continuidad de la trama del barrio con el resto de la ciudad.

Por ello la acción urbana “Tras el muro” pretende reflejar esta situación y seguir reivindicando una posible solución para evitar esa desconexión urbana y social, ya que los vecinos continúan reclamando esta necesidad y recriminan las falsas esperanzas dadas al respecto. Se necesitan nuevas soluciones debido a que la situación actual y la falta de financiación pública hace bastante inviable la ejecución del soterramiento de las vías del tren.

La acción denominada “Fake Station” consiste en simular la existencia de una hipotética estación de tren de cercanías “Bami - Polígono Sur”. Para ello se recrea en una instalación

efímera una parada de estación de tren, realizada con andamios y escaleras metálicas, y ubicada delante del muro, justo en la terminación de la avenida José Sebastián Bandarán. La estructura en vez de enlazar con ningún andén para para subir al tren, sirve como mirador para originar un “cruce de miradas” que permite a los vecinos observar lo que sucede al otro lado del muro. Para emular la acción, se repartió a los vecinos un falso ticket de tren para subir a la estación ficticia de cercanías donde aparecía la información general de la acción.

El objetivo de la acción es evidenciar la separación física y social que provoca el muro y “derribarlo” de forma conceptual con el acto de asomarse a las vías del tren para ver el otro lado de la ciudad. Como telón de fondo, se dibujó sobre el muro un gran cartel con el nombre de la parada de la estación “Bami - Pol.Sur”, donde predomina el color rojo corporativo de la corporación ferroviaria y tipografías similares.

Acompañando a esta instalación, se ubica en el borde superior del muro unas siluetas de varios vecinos del barrio que se “asoman” al muro por varios motivos: para ver lo que existe detrás de él, para ser vistos por sus posibles vecinos de Bami y para saludar a los pasajeros de los trenes que entran y salen por este extremo de la ciudad. De esta manera hicimos protagonistas del espacio público a los propios vecinos, ocupando una parte del muro con sus fotografías y siluetas para reivindicar su presencia en los distintos escenarios del barrio.

Otra parte del muro de hormigón se tiñó de rojo para servir de *pizarra de los deseos* de los vecinos asistentes a la acción. Se pintaron con sprays sobre plantillas unas líneas punteadas para escribir los deseos y frases que motivaran a los vecinos a reflexionar: “deseo un barrio con...”, “deseo un barrio menos...”, “deseo un barrio sin...”, “deseo un barrio más...”.

La acción comenzó con sonidos que provenían desde el extremo contrario de la avenida. Desde la rotonda de las oficinas de Comisionado hasta la llegada al muro, tuvo lugar una actuación musical realizada por una *batukada* que ofrecieron un pasacalle a base de ritmos con percusiones y movimiento. Con todas estas iniciativas se cumplió el objetivo de esta actuación: percibir la avenida de una forma diferente, lúdica y tranquila, donde no exista la percepción de inseguridad y el vecino sea el protagonista del espacio público.



Fig. 25: Acción Urbana IV: Fake Station, tras el muro. Pseudobillete para acceder a la parada. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 26: Acción Urbana IV: Fake Station, tras el muro. Animación del vecindario con actividades. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 27: Acción Urbana IV: Fake Station, tras el muro. El andén que se resiste a instalarse. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 28: Acción Urbana IV: Fake Station, tras el muro. Visiones a un tren que no para y a otro barrio no tan lejano. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 29: Acción Urbana IV: Fake Station, tras el muro. Separación física y social. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 30: Acción Urbana IV: Fake Station, tras el muro. Algunos vecinos esperando al próximo tren. Fuente: Fotografía del autor.

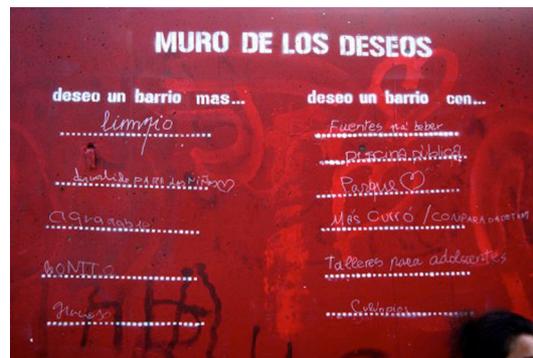


Fig. 31: Acción Urbana IV: Fake Station, tras el muro. Qué deseas para tu barrio. Fuente: Fotografía del autor.

Ideas colectivas para el anteproyecto. Diagrama de deseos

De cada una de las reuniones y acciones se fue recopilando la información en un listado, que después se tradujo a un diagrama de deseos donde se puede ver muy claramente cuáles han sido las peticiones más solicitadas:

- Necesidades básicas como espacios de sombra, arboles y zonas verdes.
- Zonas de estancia con bancos y juegos de niños.
- Redistribución de aparcamientos según los tramos de la calle, y colocación de límites para evitar que los vehículos aparquen en las aceras.
- Lugares para actividades al aire libre, un punto de encuentro para los jóvenes, zonas deportivas, sitio para mercadillo cubierto, carril bici y diferentes actividades para todas las edades: ejercicio para mayores, mesas de ping-pong, skate, juegos pintados en el suelo, etc.
- Servicios públicos y municipales de los que no disfrutaban, desde paradas de autobús y taxi, hasta *sevici*, contenedores soterrados o papeleras. Respecto a aspectos sociales y de gestión urbana hay una gran preocupación con respecto al vandalismo y la inseguridad en el espacio público. Pudimos también escuchar en numerosas ocasiones quejas por la lentitud de los procesos, la falta de mantenimiento y limpieza por parte del Ayuntamiento.

Un borrador de la propuesta fue expuesta en una convocatoria a los vecinos, para poder así *retroalimentar* el proceso, devolverles parte del trabajo realizado y mostrarles un compendio de las peticiones recogidas durante estos días. Y como siempre, es el sentido común el que ayuda en estas cuestiones. En este nuevo encuentro con los vecinos de Polígono Sur se volvieron a debatir los temas de preocupación general mencionados anteriormente y la reunión acabó sesgando polémicas tras acordar con ellos algunos temas como ubicar los bancos (susceptibles de botellón) a unos metros de las ventanas de los bajos, o reducir los aparcamientos en superficie de manera proporcional a la densidad de viviendas cercanas.

Este tipo de detalles que parecen tan obvios, son los que significan ese cambio de relaciones entre ciudadanos, políticos y arquitectos, y como dice Santiago Molina, “*Son mínimas intervenciones suficientemente pactadas e informadas, parecen un camino sin retorno para el desarrollo de la ciudad en los tiempos venideros. Y seguramente sean la garantía más sólida para propiciar una vida urbana sana*”.

La realización de las acciones, la información obtenida de las reuniones, la observación respecto a la cotidianidad de los vecinos en el uso de la Avenida, los equipamientos existentes en el entorno y venideros según el *Plan Urban* y el *Plan Integral*, nos han dado suficientes pistas para la intervención en el espacio público y la ubicación de posibles escenarios a lo largo de la avenida.



Fig. 32: Exposición pública de la información recogida tras las acciones y de la propuesta. Fuente: Fotografía del autor.



Fig. 33: Estado Actual de la avenida Padre José Sebastián Bandarán. Fuente: Infografía de Factor[ia].



Fig. 34: Propuesta de reordenación de estructura viaria y espacios libres. Fuente: Infografía de Factor[ia].

Escenarios propuestos

A partir de las demandas solicitadas traducidas directamente en el *Diagrama de Deseos Vecinal*, sabíamos qué elementos o deseos eran los más demandados. Para evitar dispersar la propuesta con esa inconexa lista literal de peticiones, vimos la necesidad de agrupar en zonas o *escenarios* asociándole a éstos las características, elementos y mobiliario urbano necesarios.

Padre José Sebastián Bandarán es una avenida de gran longitud y escala en la que se van sucediendo secuencias espaciales y urbanas diferentes según determinados tramos. Esta diversidad de sección ha sido uno de los criterios a seguir en la ubicación de unos quince escenarios, además de basarnos en las relaciones con el entorno inmediato y en las experiencias mencionadas anteriormente derivadas de la recogida de información vecinal y la realización de las acciones urbanas.

El objetivo principal en la localización de escenarios fue el de entender la avenida como un soporte común capaz de provocar comunidad y respeto entre los vecinos, mediante actividades compartidas que generaran nuevas miradas e indujeran al mismo tiempo una especie de civismo y respeto hacia aquel otro que usa de forma diferente el mismo espacio. Hemos evitado originar zonificaciones ya que era importante lograr una mezcla de usos, generaciones, horarios...

Para ello se ha duplicado el mismo escenario a un extremo y otro de la Avenida, provocando que los vecinos del este tengan las mismas oportunidades que los del oeste. Por otro lado se han unido escenarios propios de generaciones diferentes (por ejemplo mayores-niños) facilitando la labor de los cuidados y generando complicidades entre las distintas generaciones.

También se ha buscado asociar a una misma zona, escenarios con franjas de horario diferentes y usados por distintos sectores de la población, ya que hemos comprobado durante este proceso que una de las complicaciones en el uso libre del espacio público procede de la apropiación del mismo por parte de un sector concreto a unas horas determinadas, que impide que otros vecinos puedan sentirse cómodos en estos espacios.

En el diseño y ubicación de escenarios se han tenido en cuenta además otros criterios como, la conjunción de usos compatibles en un mismo soporte (por ejemplo un mercadillo y una mini cancha de baloncesto), la localización de zonas de estancia alejadas de las ventanas de los bajos de las viviendas, la colocación de áreas sombreadas en las zonas de mayor tránsito, la topografía como elemento diferenciador entre la zona peatonal y la de aparcamiento-viario o la consideración de las rotondas como espacios de actividad, con sombras arboladas y pavimentos singulares para garantizar la conexión de recorridos.

Respecto a la estructura viaria, se ha disminuido la sección del viario rodado (dos carriles por sentido pasan a ser en cada dirección), reducido las plazas de aparcamiento y aumentando las zonas peatonales, modificándose así la alineación del acerado. De esta manera queremos asegurar que existan en la avenida áreas que sean soporte físico capaces de generar los usos deseados, mediante pavimentos, eliminación de barreras arquitectónicas, priorización del peatón frente al coche, inclusión de elementos de color y texturas en los acabados, continuidad de recorridos, etc.

En este nuevo paseo hemos ubicado los escenarios resultado de los deseos colectivos confiando en que una adecuada gestión por parte del Ayuntamiento y demás organismos implicados puedan ayudar a que así sea. Además para la mantener actividad sobre estos escenarios es imprescindible la implicación de las asociaciones y comunidades vecinales, del Comisionado o del Centro Cívico El Esqueleto ya que tienen un papel fundamental en el emprendimiento, la gestión y el mantenimiento de un kiosko bar con Wifi, un mercadillo, o la zona de Cine de Verano y/o espectáculos al aire libre.

Por otro lado, hay que recalcar el papel que juega el Ayuntamiento y parques y jardines para que las zonas de estancia bajo la sombra de los árboles, la propuesta definitiva del transporte público, parada de taxis y *sevíci*, o la erradicación del vandalismo y la inseguridad en la calle sea una realidad en este barrio, y la ejecución del anteproyecto tenga durabilidad en el tiempo y consiga que la vida de estos vecinos mejore de forma radical.

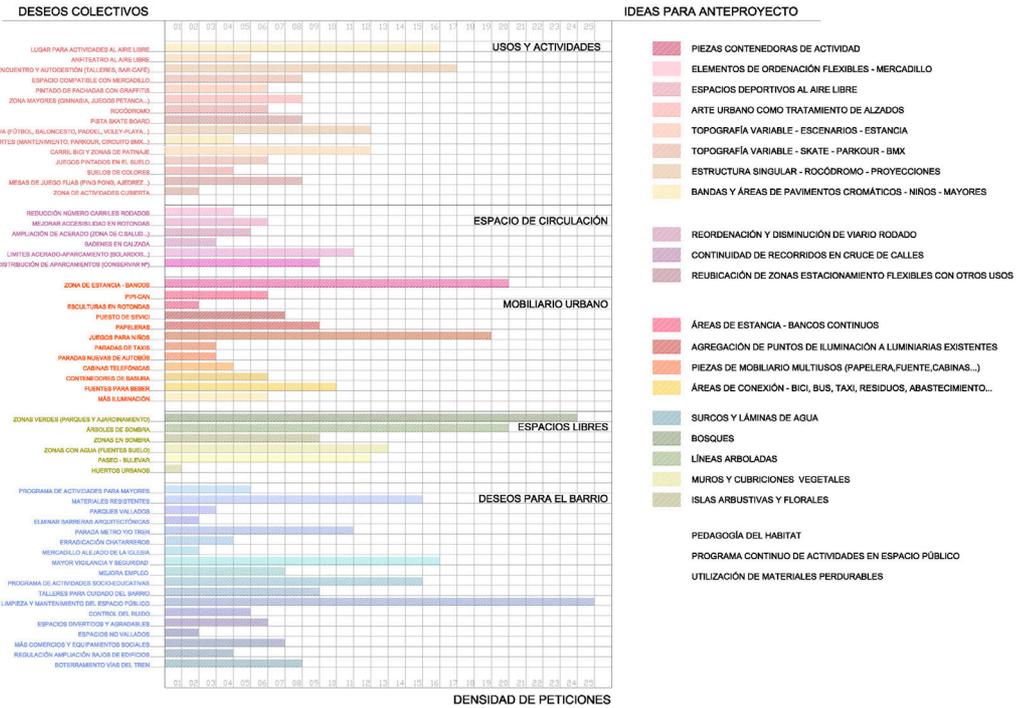


Fig. 35: Diagrama de deseos vecinales asociadas a posibles escenarios para el anteproyecto. Fuente: Diseño del autor.

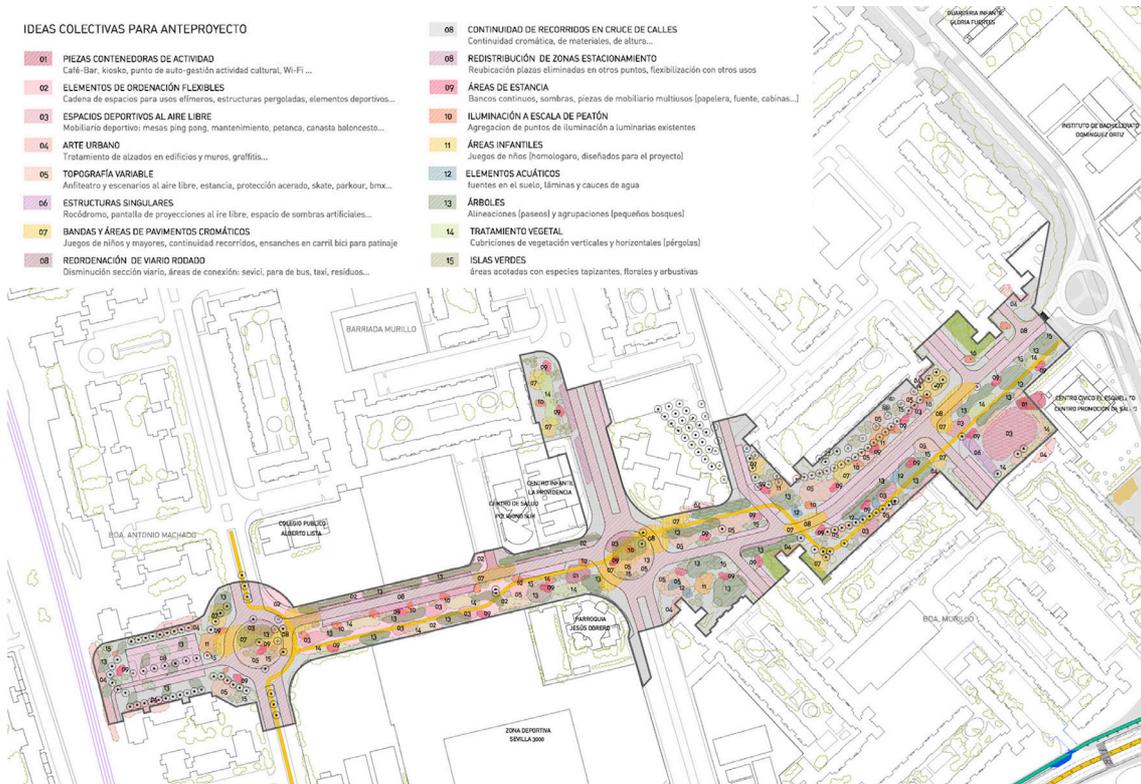


Fig. 36: Propuesta de reordenación estructura viaria y ubicación de usos y escenarios. Fuente: Planimetría del autor.



Fig. 37: Simulacro de posibles situaciones en la avenida para debatir con los vecinos del barrio. Fuente: Montajes-collage del autor

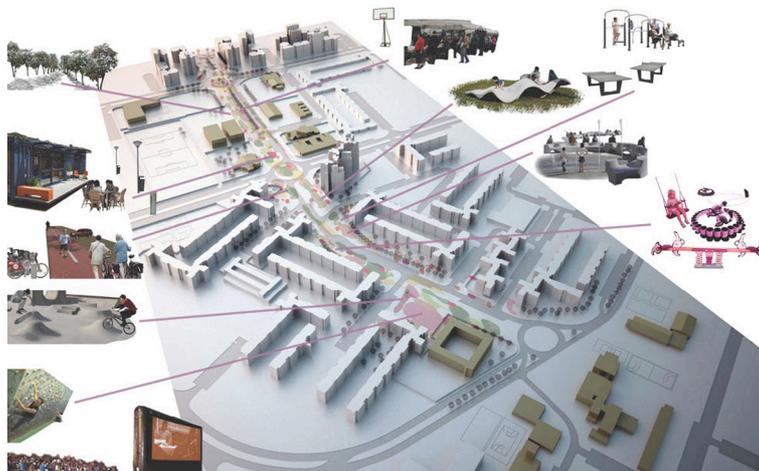


Fig. 38: La avenida como un soporte común capaz de provocar comunidad. Fuente: Infografía de Factor[ia].

Reflexión tras la acción

Esta forma de trabajo ha ayudado al acercamiento vecinal y consideramos que este contacto es fundamental para conocer las problemáticas y deseos de esos vecinos, y sobre todo ha ayudado al conocimiento mutuo de las formas de trabajo y a generar cercanía entre los técnicos y los vecinos.

Lo más destacado durante el proceso de reuniones con vecinos fue el descontento generalizado con la situación del barrio en cuanto a aspectos sociales y de gestión urbana como el comportamiento de determinados grupos de vecinos (ruidos, suciedad, aumento de viviendas en las plantas bajas de los edificios...), la inseguridad y escasa vigilancia policial en la zona, la falta de limpieza, la continua presencia de robos de material para chatarra en el espacio público. A veces se menciona directamente el problema del tráfico de drogas en el barrio y nos pidieron en numerosas ocasiones actividades socio-educativas para mejorar el comportamiento los ciudadanos.

Con esto se deduce que hay problemas muy graves de fondo y que un equipo técnico no puede solucionarlos a través de la propuesta de reurbanización de una calle. Lo que sí podemos hacer, es apostar por un mayor abanico de usos y actividades a realizar en el espacio público para provocar una mayor presencia ciudadana en él, impulsados por un buen diseño urbano, una mejora en el confort climático (mayor intensidad de sombras, presencia de agua y materiales adecuados) y una acertada elección de elementos de mobiliario urbano.

Un mayor uso continuado de calles y plazas por parte de los vecinos provocaría poco a poco una disminución de la sensación de inseguridad, un aumento de aperturas de locales comerciales y de ocio, o la relajación en el uso abusivo del espacio público por parte de determinados grupos en cuanto a falta de civismo y convivencia vecinal. En este tipo de barrios son necesarios procesos de participación como éste para que la gente tenga confianza al opinar. La única manera de que el barrio consiga autoestima y una mirada más positiva es trabajar desde dentro. La gente está bastante desilusionada, es incrédula y necesita resultados rápidos, visibles y cercanos.

La experiencia de las acciones nos ha demostrado que preguntar acerca del espacio público en cuestiones como la seguridad, las posibles actividades, los usuarios o el mantenimiento a un grupo de personas sentadas en un espacio cerrado genera reacciones más pesimistas que las encontradas en el propio espacio público en el marco de una acción compartida. De hecho, las conclusiones obtenidas del *Vivero de Actividades* son las que más se inclinan hacia amueblar la avenida, llenarla de actividades y relegar el coche a un segundo plano.

El proceso de participación es bastante complejo y sería interesante hacer reuniones con grupos de personas que representen realmente al barrio, y hacer un trabajo profundo, con suficiente tiempo y con ejemplos prácticos para que la información obtenida sea más interesante. Hay que replantearse la participación, en el sentido de ir más allá de preguntas directas sobre el mobiliario o uso en el espacio público. A la gente le preocupa los problemas más sociales y de gestión pública.

“Nos hemos permitido el lujo de soñar”, decía una vecina emocionada de imaginarse un barrio distinto que anime a salir a la calle a encontrarse con los vecinos.

Por ello creemos necesario el diseño de estrategias que involucren a los vecinos en el proyecto de reurbanización, tanto en la determinación de los usos que pueda albergar, su diseño y ejecución, así como en el mantenimiento y la dinamización de actividades que pueda plantearse una vez ejecutado. Esta actuación se presenta así, con especial importancia para la integración y cohesión urbana y social del conjunto del Polígono Sur.